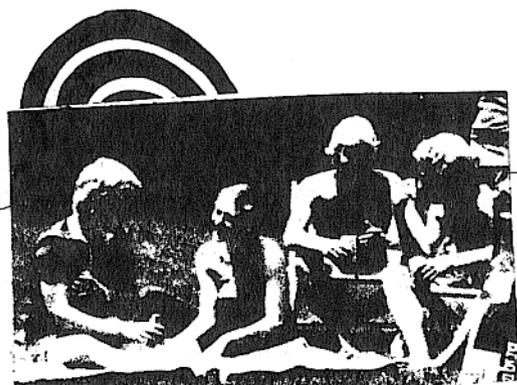


LA SOCIALIZACION FORMAL DEL ESTUDIANTE DE ESCUELA SUPERIOR:

CONGRUENCIAS-INCONGRUENCIAS DE ORIENTACIONES VALORATIVAS

ONEL VAZQUEZ FIGUEROA, Ph.D.
Catedrático Asociado de Sociología



**LA SOCIALIZACION FORMAL DEL ESTUDIANTE
DE ESCUELA SUPERIOR: CONGRUENCIAS-INCONGRUENCIAS
DE ORIENTACIONES VALORATIVAS**

*Por: Onel Vázquez Figueroa, Ph.D.
Catedrático Asociado de Sociología*

SECCION I

El Problema

Esta presentación está basada en la socialización formal del estudiante puertorriqueño de escuela superior. En su aspecto específico, el problema sometido a investigación empírica correspondió a las orientaciones valorativas racionales del referido sector estudiantil.¹ El objetivo principal del estudio era la detección de incongruencias valorativas.

Dos eventos específicos justificaron el estudio. En primer lugar, ciertas incongruencias valorativas observadas en una población de estudiantes universitarios (Vázquez Figueroa, 1973). En segundo lugar, la necesidad de validar la hipótesis que afirma la existencia de contradicciones valorativas debido a contradicciones observables en la estructura social de la sociedad puertorriqueña.²

¹ Se hace referencia a aquellos valores sociales que por su naturaleza instrumental y objetiva orientan la acción social individual y colectiva hacia metas de logros de producción que establece la sociedad industrial contemporánea. Un análisis más abarcador ha sido elaborado en dos publicaciones previas por el autor. Véase a Vázquez Figueroa (1973 y 1979).

² La suposición de contradicciones estructurales más bien corresponde a fluctuaciones drásticas observadas a nivel de los siguientes sistemas: económico, político, familiar, educativo, ocupacional, y sobre todo, a nivel de sistema cultural propiamente. Aparentemente, el rezago que se establece entre unos sistemas con relación a los otros define la contradicción en referencia.

SECCION II

El Marco Conceptual y la Hipótesis Teórica

Ha sido tradición sociológica conceptualizar los valores en términos de ideales de la cultura, o como objetos tangibles y deseables por su naturaleza funcional e instrumental. La primera orientación corresponde a la llamada perspectiva humanista; la segunda ha sido denominada como la perspectiva funcionalista.³ Por lo general, la orientación humanista ubica los valores en un contexto histórico-cultural vis-a-vis individuo y colectividad. Por otro lado, la perspectiva funcionalista tiende a correlacionar los valores como modos o tipos de acción social deseables e instrumentales para el cambio social acelerado que caracteriza al sistema social que es la sociedad industrial del presente.

Cuando a los valores se les ubica en el contexto de objetos tangibles y deseables por su naturaleza instrumental, el esquema valorativo viene a formar parte de la "racionalidad" social.⁴ Como elementos fundamentales de la "racionalidad" social, a los valores se les adscribe una función motivacional y se les categoriza como propósitos o metas "sociales".⁵ De allí que en todo sistema social se define como prerequisites institucionales la presencia de actores que en forma individual y colectiva definen cursos o modos diversos de acción encaminada hacia la consecución de ciertos objetivos o propósitos en un contexto normativo-cultural. Se define así la función adaptativa al sistema de valores racionales en la sociedad industrial contemporánea.

Aún cuando es posible operacionalizar los valores como ideales de la cultura para fines de la investigación empírica, en este estudio se optó por una

³ Como hecho histórico, la perspectiva humanista es la aportación de la sociología tradicional alemana, especialmente, el movimiento sociológico neokantiano. Con este movimiento se asocia a las sociologías elaboradas por Weber, Simmel, Vierkant y Tonnies entre otros. Por otro lado, la perspectiva funcionalista corresponde, fundamentalmente a la tradición sociológica anglosajona. Esta modalidad sociológica aparenta asociarse substantivamente con dos corrientes filosóficas: el utilitarismo y el pragmatismo. Entre los más destacados exponentes de la orientación sociológica funcionalista y pragmática podemos mencionar a J. Dewey, G.H. Mead, W.I. Thomas, H. Becker, G.G. Homans, y R.K. Merton entre otros.

⁴ Aún cuando es Max Weber el más grande exponente de la teoría de la "racionalidad organizativa" de la sociedad moderna tanto en base a condiciones estructurales como en base a elementos culturales, una de las mejores sistematizaciones desde la perspectiva valorativa ha sido elaborada por Howard Becker bajo la rúbrica del cambio social. Véase a (Becker, 1956:133-186).

⁵ A este nivel, la elaboración teórica que sobre orientaciones valorativas ha elaborado Robert K. Merton aparenta tener mayor alcance explicativo y prueba ser de mayor utilidad para la investigación sociológica empírica que la conceptualización analítica elaborada por Parsons en su libro "El Sistema Social". Refiérase a (Merton, 1957: sec. II).

definición operacional vis-a-vis funcionalismo sociológico. La decisión obedeció a las siguientes razones: 1) la conceptualización funcionalista, tal y como ha sido arriba planteada, permite establecer una relación de equivalencia o correspondencia entre la racionalidad valorativa y la socialización formalizada; 2) la equivalencia que se establece entre socialización formal y las orientaciones valorativas racionales define la existencia de una relación directa entre las esferas adaptativas de la estructura social de la sociedad industrial moderna y las orientaciones valorativas racionales;⁶ y 3) la presencia de una estructura social adaptativa dominante (económica y política en una sociedad donde están presentes elementos culturales tradicionales potentes (especialmente en las esferas integrativas) define una situación de incongruencia a nivel de sub-sistema valorativo.⁷

La hipótesis teórica que orientó el estudio establece relaciones de incongruencia a nivel de las diversas orientaciones valorativas racionales que definen la esencia de la socialización formalizada del estudiante de escuela superior. La hipótesis se fundamentó en la noción de posibles contradicciones estructurales sugeridas en el párrafo anterior, además de incongruencias valorativas detectadas empíricamente en la sociedad puertorriqueña.

SECCION III

La Hipótesis y la Literatura Empírica

El estudio empírico sobre la condición de la estructura social puertorriqueña florece a partir del 1950. La razón aparente: la necesidad de acumular conocimiento sistematizado sobre las consecuencias socio-culturales del llamado programa económico-político "manos a la obra". Como habría de esperarse, el cambio social constituyó la problemática investigativa por excelencial.

Theodore Brameld descubrió contradicciones estructurales e incongruencias valorativas en la cultura puertorriqueña en un estudio abarcador sobre procesos socio-culturales (Brameld, 1950). La fase discordante la definía la existencia de valores, actitudes e ideologías tradicionales potentes a niveles de familia, educación y política ante una nueva programación socio-económica racional y material (Brameld, 1951:145-171). Sin embargo, la ideología

⁶ A mi entender, fue este tipo de relación estructural lo que le sirvió de base teórica a Erick Fromm para analizar sistemáticamente el problema de la ética social en la sociedad industrial occidental. Véase a (Fromm, 1947).

⁷ En su carácter lógico, y por su esencia substantiva, esta relación es equivalente, o constituye un colorario de la famosa hipótesis del "rezago cultural", según ésta fue elaborada y validada por William F. Ogburn.

pragmática que el autor establece y fortalece a través de toda su presentación le permitió diagnosticar equilibrio a largo plazo, y una educación progresista concomitante con las exigencias del desarrollo económico y político de la sociedad industrial moderna.⁸

El estudio nacional conducido por Julian Stewart y su grupo de investigadores presentó como hallazgo empírico la presencia de un subsistema de orientaciones valorativas racionales en los procesos administrativos, políticos y económicos del país concomitante con una estructura social tradicional imperante en los sectores rurales-urbanos y en los sectores medios y bajos del sistema de clases (Stewart, et. al., 1956). Sin embargo, la concepción de área cultural como fenómeno social autóctono, heterogéneo y equilibrado le facilitó explicar la contradicción estructural observada como una condición normal y deseable de las culturas nacionales y universales.⁹

En un estudio nacional de gran valor sociológico, Tumin corrobora la existencia de una disonancia a nivel del sistema de valores, disonancia que el autor describió como un elemento de coexistencia pacífica funcional en una sociedad de cambio acelerado (Tumin, 1961). Concepciones tradicionales-románticas aparentaban tener arraigo histórico en lo que a la ocupación, movilidad social, éxito y logro individual correspondía (Tumin, 1961:456-496). Sin embargo, las exigencias adaptativas de la nueva sociedad puertorriqueña establecían como prerrequisito del cambio social el desarrollo de una personalidad acomodaticia a la nueva estructura social vía educación, ocupación y movilidad social (Tumin, 1961:450-466).

⁸ Brameld ha sido uno de los más grandes exponentes de la filosofía educativa instrumental-pragmática. Aparentemente, fue su orientación pragmática la razón que justificó la selección de este investigador de cuestiones educativas para conducir el estudio sobre el estado de la educación en Puerto Rico y hacer recomendaciones al respecto. La tradicional alianza entre el pragmatismo educativo norteamericano y la Escuela de Educación de la Universidad de Puerto Rico vuelve a manifestarse. Véase en particular, (Brameld, 1951, cap. 18-20).

⁹ Por lo general, para el antropólogo formado en la tradición antropológica norteamericana la noción de "área cultural" de Stewart constituye una innovación conceptual y una nueva estrategia investigativa antropológica. Sin embargo, es necesario recalcar el hecho histórico de que la referida construcción fue primeramente elaborada por los sociólogos de la Escuela de Chicago - construcción conceptual que orientó un programa de investigación social por cuatro décadas sucesivas. De hecho, tanto la construcción correspondiente a la Escuela de Chicago como la reconstrucción conceptual posteriormente elaborada por Otis Duncan y Amos Hawley representan y/o conducen a una explicación o descripción funcional del proceso socio-cultural en una sociedad cambiante pero equilibrada. De allí su carácter ideológico y la importancia que esta dimensión teórica recobra en el esquema teórico-conceptual parsonsiano. Es en este esquema conceptual donde bifurcan las llamadas relaciones interpersonales conflictivas y las equilibradas o armónicas; la particularidad étnica-racial con el unívers salismo societario (metting pat), es decir, todo aquello correspondiente al esquema de variables parsonsiano.

El estudio realizado por Oscar Lewis demuestra claramente que el proceso de desarrollo socio-económico observado en la sociedad puertorriqueña ha producido contradicciones en la estructura social y en el comportamiento humano. La desigualdad, la frustración, la rebeldía, y todo el proceso de acomodo psicológico que caracteriza la llamada cultura de pobreza, es la nota sobresaliente del cambio socio-económico planificado y definido por el estado en Puerto Rico (Oscar Lewis, 1965).

Incongruencias a nivel de las orientaciones valorativas que la socialización formalizada le define al joven estudiante puertorriqueño, han sido descubiertas a través de investigación empírica dirigida a detectar los parámetros funcionales de ésta en la sociedad puertorriqueña. Por ejemplo, Nieves Falcón llama la atención sobre la difusión de una educación huérfana de contenido, instrumentalista, materialista y desprovista de significado histórico-cultural (Luis Nieves Falcón, 1965-1970). Una tesis crítico-evaluativa similar fue elaborada por Iván Illich a base de lo que se define como "escolaridad". Es decir, el énfasis o manía por cantidad y no calidad educativa-tendencia dominante en la educación de masa que se planifica y difunde en la sociedad del presnete (Illich: 1969-1971).

Si bien es cierto que el estudio titulado "The Sober Generation" nos provee un cuadro equilibrado de las orientaciones valorativas racionales del joven estudiante puertorriqueño de la clase media (Ramón Fernández Marina, et. al., 1969), resultados opuestos han sido informados por Vázquez Figueroa y Casilda Canino (Vázquez-Figueroa, 1973; Canino, 1976). El primero señala la tendencia observada en un sector estudiantil universitario a justificar sus preferencias y selección de áreas académicas a base de valoraciones humanas idealistas (servicio humano, cooperación, mejoramiento personal, etc., etc.). Específicamente, el sector estudiantil que se identificaba con la posición valorativa idealista sobrepasaba en logros académicos al sector estudiantil identificado con la posición instrumental (Vázquez Figueroa, 1973:391-404). El segundo nos informa sobre la tendencia del estudiante de escuela superior a identificarse con las profesiones liberales, o sea, con aquellas ocupaciones a las cuales se le adscribe tradicionalmente, alto prestigio social: medicina y leyes (Canino, 1976:22-26).

Resumiendo, la hipótesis que establece incongruencias entre ciertas orientaciones valorativas que definen la esencia de la socialización formalizada del estudiante de escuela superior, aparenta tener el respaldo empírico a base de la literatura empírica acumulada. Por otro lado, la incorporación de orientaciones valorativas adicionales, y diferencias en la operacionalización de las mismas podría aumentar o reducir el valor teórico-empírico de los resultados examinados. De allí la importancia de los resultados que se describen y analizan en este trabajo.

SECCION IV

Procedimiento

Una descripción detallada de los elementos del procedimiento que orientó el estudio fue elaborada en una publicación previa, (Vázquez Figueroa, 1979:311-312). Para familiarizar al lector se resumen en esta sección los elementos más importantes del proceso: *población, variables y operacionalización, colección y codificación de los datos.*

1. Población

La hipótesis que orientó el estudio fue sometida a tratamiento empírico contra una muestra de 401 estudiantes de cuarto año de escuela superior. La muestra seleccionada formaba parte del universo estudiantil de las escuelas superiores de los distritos escolares de Ponce Oeste, Orocovis, San Juan Oeste y de la Escuela Superior de la Universidad de Puerto Rico. Se asumió que las unidades escolares seleccionadas podían ser representativas de tres áreas diversas del desarrollo socio-económico del país: industrial, comercial y agrícola.

La muestra seleccionada constituía aproximadamente entre el 20 y el 25 por ciento de la clase graduanda de las unidades escolares seleccionadas. A nivel de este sector estudiantil, se procedió a seleccionar sistemáticamente la población en términos de salones hogares como un intento de lograr cierto grado de representatividad. Mediante este procedimiento se intentaba acumular una muestra de estudiantes demostrativa de una estructura social diferenciada por sexo, ocupación y educación de los padres, ingreso y residencia de la familia, diversidad en orientaciones valorativas, etc., etc...

2. Las Variables

Las orientaciones valorativas seleccionadas para análisis empírico correspondieron a: *éxito personal, concepción del trabajo, concepción de la educación superior* (universitaria), *concepción de la ocupación, concepción de la movilidad ocupacional, concepción de la ciencia y tecnología*, y finalmente la posición del estudiante ante el *logro individual*. Se asume que estas orientaciones valorativas definen la esencia de la socialización formalizada y de la racionalidad socio-cultural de la sociedad industrial contemporánea.

Cada una de las orientaciones valorativas fue definida operacionalmente a base de escalas tipo nominal-ordinal. Al estudiante se le exigía establecer su posición con relación a las referidas orientaciones valorativas seleccionando la alternativa de mayor correspondencia con su propia concepción. Al efecto, cada escala proveía diversidad de alternativas a base del carácter "instrumental" o al

grado de "deseabilidad" de la correspondiente orientación valorativa. Este proceso operacional facilitaba la codificación de la posición seleccionada por el informante en términos de categorías nominales (e.g. tradicional vs. racional) o en términos de categorías ordinales (índices).

3. *Colección y Codificación de Datos*

Los datos utilizados en el análisis fueron recopilados mediante cuestionario preparado y probado por el director del proyecto. Se obtuvieron sobre características demográficas de la población y aspiraciones ocupacionales y educativas además de la información requerida sobre las orientaciones valorativas seleccionadas para estudio.

El instrumento utilizado en la recopilación de datos le fue administrado a la población estudiantil en grupos organizados por salones hogares. Tanto la administración del instrumento como la supervisión de todo el proceso de recopilación y codificación de datos estuvo a cargo de personal diestro destacado en el Centro de Investigaciones Sociales, Universidad de Puerto Rico.

SECCION V

Las Orientaciones Valorativas: Grado de Instrumentalidad

La paridad o disparidad en el grado de instrumentalidad que se le adscribe a toda orientación valorativa puede ser utilizada como indicador lógico de la consistencia interna de la valoración propiamente. El grado de consistencia interna observado en una orientación valorativa es indicador empírico de congruencia-incongruencia evaluativa. En esta sección se resumen los resultados obtenidos correspondientes al grado de instrumentalidad que la población estudiantil le adscribió a cada una de las orientaciones valorativas sometidas a tratamiento empírico.

1. *Valoración del "éxito"*

En la sociedad industrial se le define como prerrequisito de socialización formal al ente socializante la aceptación y compromiso con el "éxito". Esto aparenta justificarse por la creencia de que el éxito es fuente motivacional e indicador de capacidad funcional del individuo en el proceso adaptativo social. Por consiguiente, se establece como expectativa empírica una concepción racionalizada de la noción de éxito y un alto compromiso con éste.

Los datos correspondientes a la noción de éxito brindaron resultados discordantes con la expectativa empírica. El 44.6% de la población estudiantil se identificó con la posición instrumental-racional; el 51.6% con la posición semitradicional o cuasi-instrumental; y un 3.8% se ubicó en el extremo negativo

de la escala. Como podrá observarse, aún cuando las diferencias observadas entre los dos primeros sectores no fueron extremadamente notables, la hipótesis de la congruencia valorativa en lo que a la gradación de instrumentalidad de la orientación valorativa corresponde, no se sostuvo.

2. Valoración del Trabajo

Se afirma y acepta como creencia que el trabajo es la forma legítima de adaptación social y el medio aceptable para realizar aspiraciones socio-económicas. La noción de que el trabajo es la esencia de la ética social en la sociedad industrial adquiere potencia de generalización teórica.¹⁰ De todos modos, el trabajo es una de las prioridades o exigencias sociales con la cual el individuo se compromete vía socialización. Una concepción instrumental-racional del trabajo se establece como expectativa empírica.

Los datos sobre la evaluación del trabajo como orientación valorativa brindaron la siguiente información estadística: el 60.6% del estudiantado se identificó con la posición instrumental-racional; el 31.9% se ubicó en la posición que definía el trabajo como mero medio de subsistencia social (tradicionalismo); el restante 7.5% se identificó con la posición que evaluaba al trabajo como castigo y fuerza social represiva. Sin lugar a dudas, la hipótesis de la congruencia valorativa a nivel de instrumentalidad del trabajo como orientación valorativa encontró respaldo empírico.

3. Valoración de la Educación Superior (Universitaria)

La hipótesis que establece que es la educación universitaria especializada la fuerza motriz que mueve a la sociedad industrial adquiere potencia explicativa de ley social. A ésta se le adscriben los siguientes atributos funcionales: a) pasaporte de logros socio-económicos; b) instrumento potente de movilidad ocupacional; c) fuente legítima de prestigio social; y d) fuerza reguladora del comportamiento social. De allí que al ente socializante se le establezca como expectativa de logro individual, éxito en el proceso educativo y un alto compromiso con la educación superior especializada.

Los resultados obtenidos del análisis del dato correspondiente a la evaluación de la educación universitaria fueron los siguientes: a) el 39.2% del estudiantado se ubicó en la posición que valorizada al grado y a la educación

¹⁰ La relación entre la concepción racional del trabajo y religión constituye una tesis histórica sistemáticamente desarrollada por Weber en su ensayo, "La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo". Por otro lado, el trabajo como la esencia de la ética social constituye la esencia de la tesis desarrollada por William Whyte en su ensayo "The Organization Man". De igual manera, la relación entre trabajo y ocio constituye la esencia de la teoría de la "clase del ocio" elaborada por Thorstein Veblen.

universitaria desde una perspectiva idealista-humanista (libertad individual, servicio humano, sacrificio personal, mejoramiento propio, etc.); b) el 30.7% se adhirió a la posición que reducía a la educación y grado universitario a meros mecanismos de subsistencia; c) para el 30.1% la educación y grado universitario constitúan instrumentos para el éxito y logro ocupacional en adición a medio legítimo de movilidad social. La hipótesis de la congruencia valorativa en lo que a la instrumentalidad de la educación universitaria concierne no obtuvo el respaldo empírico esperado.

4. *Valoración de la Ocupación*

Paralela a la educación, a la variable ocupacional se le atribuye las siguientes funciones: a) determinante de logros socio-económicos; b) mecanismo facilitante de conflicto de papeles sociales (roles); c) regulación de acción y/o comportamiento social; y d) elemento asociado con desajustes o desequilibrios de la personalidad (agente productor de tensiones) (Merton, 1957:195-224). Como orientación valorativa su valor instrumental y racional reside en: a) producción; b) ingreso; c) movilidad social; d) prestigio social; y e) personalidad adaptativa-funcional.¹¹ Por ende, ya que el carácter instrumental de la ocupación como orientación valorativa aparenta estar reforzado con un contenido subjetivo-ideológico que facilita su promoción, difusión y aceptación por el ente socializante, un alto compromiso con ésta se establece como expectativa empírica.

El hecho de que solamente el 21.7% del estudiantado se identificó con la posición que le definía una concepción instrumental-racional en relación a la ocupación, constituye un evento de gran valor sociológico-empírico para el estudioso de la condición socio-cultural puertorriqueña. Por otro lado, el patrón de una evaluación cuasi-racional volvió a observarse cuando el 57.6% de la población se ubicó en esta posición. Para el restante de la población estudiantil (20.7%), la ocupación representaba satisfacción personal, orgullo propio y servicio colectivo. En resumen, volvió a observarse la tendencia de la incongruencia valorativa con respecto a la instrumentalidad de la orientación valorativa.

5. *Valoración de la Movilidad Ocupacional*

La importancia de la movilidad ocupacional como orientación valorativa y como variable sociológica explicativa residen en: a) mejor indicador empírico de movilidad social; b) instrumento utilizado en la operacionalización de las nociones correspondientes al éxito, al logro y las aspiraciones individuales; c)

¹¹ Las primeras cuatro condiciones definen la substancia de la teoría funcionalista sobre la estratificación social. El punto de partida aparenta ser el famoso ensayo de Kingsley Davis y Wilbert Moore, Véase (Davis y Moore, 1945:242-249).

uno de los indicadores empíricos del cambio social a nivel micro; y d) una de las variables o factores más potentes utilizados en la medición de la llamada personalidad funcional-adaptativa. Por las condiciones mencionadas, al ente socializante se le define como expectativa social, aceptar y asumir una posición instrumental y racional ante la movilidad ocupacional.

Contrario al resultado previo (ocupación), el 60.3% del estudiantado se adhirió a la posición instrumental-racional, evento consistente con la expectativa de congruencia valorativa en el aspecto instrumental. Para el 31.2% de la población la movilidad ocupacional era algo deseable si no requería el sacrificar cosas de igual o similar significado. Un sector pequeño de la población estudiantil (8.5%) se ubicó en la posición que le definía indiferencia o valor negativo a la referida orientación valorativa.

6. Valoración de la Ciencia y la Tecnología

Como elementos del sistema de conocimiento, la ciencia y la tecnología son la esencia de la racionalidad substantiva. Como fuerzas sociales, su naturaleza instrumental se define vis-a-vis medios de producción y estructura ocupacional. Como orientaciones valorativas, su legitimidad se la establece y difunde la educación superior, mayormente la universitaria. De este modo, se le define a la ciencia y tecnología la importancia como orientación valorativa e ingrediente de la socialización formalizada. La aceptación y compromiso con la racionalidad científico-tecnológica se establece como una de las primeras prioridades o expectativas de la socialización formalizada del estudiante.

La concepción instrumental-racional de la ciencia y tecnología no aparentaba tener gran arraigo en la población estudiantil ya que solamente el 20.9% se identificó con el referido prototipo. Como en el mayor número de casos previos, la mayoría estudiantil (50.9%) se identificó con la posición cuasi instrumental-racional. Por otro lado, constituye un evento empírico significativo el hecho de que el 28.2% de la población estudiantil optara por ubicarse en la posición que evaluaba a la mencionada orientación valorativa desde una perspectiva disfuncional o negativa. Por lo tanto, no se observó la expectativa de congruencia valorativa en la esfera instrumental de la ciencia y tecnología.

7. Valoración del Logro Individual

Se ha afirmado previamente que tanto la noción de éxito como la noción del logro aparentan ser elementos ideológicos asociados con la llamada capacitación funcional-adaptativa que supuestamente moldea la personalidad requerida en la sociedad industrial contemporánea. Como orientaciones valorativas, su significado tiende a establecerse a base de su función como mecanismo motivacional y de competencia interpersonal. Las exigencias de

éxito y logro aparentan ser obligatorias y categóricas para los entes productivos en las sociedad industrial del presente.

Los resultados obtenidos del dato concerniente al logro individual definieron la existencia de una concepción instrumental-racional y de aparente compromiso con ésta (64.6%). Para este sector estudiantil, el logro individual constituía la meta deseable a realizarse a corto y largo plazo. Por otro lado, un 33.9% de la población se ubicó en una posición menos comprometida. Es decir, aquella posición que definía al logro individual como cosa deseable pero bajo exigencias mínimas de competencia interpersonal. El restante de la población (1.5%) se identificó con la posición que definía rechazo e indeseabilidad del referido comportamiento. Por consiguiente, la hipótesis que establece congruencia valorativa en el aspecto instrumental de la noción del logro individual encontró respaldo empírico.

Resumen de Sección

Los datos correspondientes a las siete orientaciones valorativas sometidas a análisis empírico fueron examinados para detectar congruencia-incongruencia valorativa a nivel del valor instrumental-racional que se le atribuye a las referidas orientaciones. Adhesión y/o identificación con la posición instrumental-racional definía, operacionalmente, congruencia valorativa. Por el otro lado, adhesión y/o identificación con posiciones cuasi-instrumentales y devaluativas definía, operacionalmente, incongruencia valorativa.

Bajo el criterio operacional que oriento la primera fase del análisis, se observaron congruencias valorativas en las siguientes orientaciones valorativas: *trabajo, movilidad ocupacional y la noción del logro individual*. Por otro lado, se observó un patrón consistente de incongruencia valorativa a nivel de las siguientes orientaciones valorativas: *noción de éxito, educación superior (universitaria), ocupación, ciencia y tecnología*. Por otro lado, los resultados obtenidos para éxito vis-a-vis logro; trabajo vis-a-vis ocupación; y ocupación vis-a-vis movilidad ocupacional tienden a establecer un patrón de incongruencia inter-valorativa. Este nivel de congruencia-incongruencia valorativa se examinó en la segunda fase del análisis.

SECCION VI

Las Orientaciones Valorativas: Congruencia Inter-valorativa

En esta sección se resumen los resultados obtenidos del análisis para la detección de congruencia-incongruencia valorativa a nivel de orientaciones

valorativas mutuamente correspondientes. Siete relaciones inter-valorativas fueron sometidas a tratamiento estadístico: *éxito y logros; trabajo y ocupación; ocupación y movilidad ocupacional; educación superior y ocupación; educación superior y ciencia y tecnología; logro individual y ocupación; y finalmente, logro individual y movilidad ocupacional*. La estadística correspondiente al coeficiente de contingencia fue utilizada para establecer la potencia de la congruencia observada.

1. *Exito y Logro Individual*

Al tabularse los datos correspondientes a ambas orientaciones valorativas, la población estudiantil se distribuyó de la siguiente forma: el 29.7% se identificó con la posición instrumental-racional; el 65.3% se ubicó en la posición cuasi-instrumental; el otro 5% se adhirió a la posición correspondiente a instrumentalidad baja o negativa. El valor del coeficiente de contingencia fue de .14. Se observó una relación de incongruencia inter-valorativa contrario a la expectativa definida por la hipótesis de trabajo.

2. *Trabajo y Ocupación*

De la tabulación cruzada de los datos correspondientes a la evaluación del trabajo y de la ocupación se obtuvieron los resultados siguientes: 15.7% de la población estudiantil seleccionó la posición instrumental-racional; el 58.1% se adhirió a la posición cuasi-instrumental; el restante 25.6% se identificó con la posición de baja instrumentalidad. El valor del coeficiente de contingencia fue de .12. El patrón de la incongruencia inter-valorativa volvió a ser dominante. La hipótesis de la congruencia valorativa no fue respaldada.

3. *Ocupación y Movilidad Ocupacional*

Los resultados obtenidos una vez se estableció la relación estadística entre ambas orientaciones valorativas, fueron los siguientes: el 14.8% del estudiantado se identificó con la posición instrumental-racional; el 58.4% se ubicó en la posición cuasi-instrumental; el restante 26.8% se adhirió a la posición de baja instrumentalidad. El coeficiente de contingencia arrojó un valor de .16. El patrón de la incongruencia inter-valorativa volvió a repetirse.

4. *Educación Superior Universitaria y Ocupación*

Los resultados obtenidos a este nivel no variaron significativamente de los resultados obtenidos en los tres casos previos. El 7.5% del estudiantado prefirió identificarse con la posición instrumental-racional. Por otro lado, mientras el 77.8% se ubicó en la posición cuasi-instrumental, el restante 20.7% se adhirió a la posición que definía baja instrumentalidad. El valor obtenido del coeficiente

de contingencia fue de .17. La hipótesis que define incongruencia intervalorativa volvió a confirmarse.

5. *Educación Superior y Ciencia y Tecnología*

La hipótesis que establece como expectativa empírica un alto grado de congruencia valorativa entre la educación universitaria y la ciencia y tecnología como valoración racional no obtuvo respaldo empírico. Como evento significativo, solamente el 7.5% del estudiantado definió una posición instrumental-racional ante las referidas orientaciones valorativas. Por otro lado, el 64.3% y el 28.2% de la población estudiantil se identificaron con las posiciones que definían media y baja instrumentalidad respectivamente. La prueba del coeficiente de contingencia arrojó un valor de .12.

6. *Logro Individual y Ocupación*

El patrón consistente de la incongruencia intervalorativa siguió observándose ya que la tabulación cruzada de los datos correspondientes a estas dos orientaciones valorativas brindó los resultados siguientes: el 13.5% del estudiantado se ubicó en la posición instrumental-racional; el 64.9% se afianzó en la posición que establecía un bajo nivel de instrumentalidad o instrumentalidad negativa. El valor del coeficiente de contingencia fue de .16. La hipótesis de la congruencia valorativa no fue confirmada.

7. *Logro Individual y Movilidad Ocupacional*

La congruencia valorativa observada a nivel de correspondencia interna (Sección V) definía como expectativa empírica un alto grado de congruencia intervalorativa entre la noción del logro individual y la movilidad ocupacional. En correspondencia con la expectativa empírica, el 43.2% de la población estudiantil se adhirió a una posición instrumental-racional ante ambas orientaciones valorativas. Mientras el 31.2% se ubicó en la posición cuasi-instrumental, el 25.6% se identificó con la posición que definía baja instrumentalidad. Tanto la prueba del coeficiente de contingencia como la Chi-cuadrado arrojaron valores significativos ($C=.32$; $X^2=46,03, d.f.=15, p .001$). La hipótesis de la congruencia valorativa obtuvo el respaldo empírico requerido.

Resumen de Sección

La segunda fase del análisis se dedicó a la detección de congruencia-incongruencia valorativa a nivel de relaciones entre orientaciones valorativas mutuamente correspondientes. La tabulación de los datos arrojó resultados que confirman empíricamente un patrón consistente de incongruencia intervalorativa en seis de los siete casos sometidos a análisis estadístico; éxito y

logro, trabajo y ocupación, ocupación y movilidad ocupacional, educación superior y ocupación, educación superior y ciencia y tecnología, y entre logro individual y ocupación. Se observó una relación congruente inter-valorativa entre logro individual y movilidad ocupacional. *La hipótesis que establece incongruencia valorativa entre orientaciones valorativas mutuamente correspondientes se confirmó empíricamente.*

SECCION VII

Conclusiones

Los resultados obtenidos en este estudio permiten concluir que el proceso de socialización formalizada que se le define y difunde al joven estudiante puertorriqueño es un proceso plagado de incongruencias valorativas. Esta incongruencia valorativa se observó en dos niveles: a) en el contenido instrumental-racional que se le adscribe a aquellas orientaciones valorativas que se definen como esenciales para el cambio social: educación superior, ocupación, ciencia, tecnología y la noción de éxito; b) en el grado de asociación que se establece como expectativa empírica entre orientaciones valorativas mutuamente correspondientes: educación y ciencia y tecnología, logro individual y ocupación, éxito y logro. En ambos niveles, los resultados obtenidos confirman hallazgos de estudios previos.

Intentar elaborar una explicación teórica del evento arriba señalado es invitar a la especulación sobre la condición histórica y estructural que ha definido a la sociedad puertorriqueña. Sin embargo, aun cuando la escasa investigación empírica acumulada tiende a respaldar la hipótesis de la contradicción estructural, el conocimiento empírico acumulado es escaso, de alcance reducido, y en muchos aspectos, desarraigado en la condición histórica propiamente.

Ciertamente, la necesidad de elaborar una teoría sobre la condición estructural de la sociedad puertorriqueña establece como prerequisite diseñar un amplio y riguroso programa de investigación socio-cultural sobre los diversos elementos estructurales y *procesales*. De hecho, el intento realizado por el autor para establecer una relación empírica entre ciertos elementos estructurales y la socialización formal del joven puertorriqueño ha sido minúsculo y de un valor sociológico e histórico muy reducido. A este nivel, los efectos del sistema de familia y de la organización escolar son totalmente desconocidos. Estos dos aspectos, sin embargo, podrían definir próximas incursiones empíricas.

Referencias Bibliográficas

- Becker, Howard. 1956. *Modern Sociological Theory*.
- Brameld, Theodore. 1951. *The Remaking of a Culture*.
- Canino, Casilda. 1976. "Valores ocupacionales en estudiantes de Escuela Superior: Estudio Guía", Departamento de Instrucción Pública, *Revista Educación*, Núm. 42.
- Davis, Kingsley y Wilbert Moore. 1945. "Some Principles of Stratification", *American Sociological Review*, Vol. X, No. 2.
- Fromm, Erick. 1947. *Man for Himself*.
- Merton, Robert K. 1957. *Sociological Theory and Social Structure*.
- Tumin, Melvin. 1961. *Social Class and Social Change in Puerto Rico*.
- Vázquez, Figueroa, Onel. 1973. "Elementos de socialización formal e informal en el ambiente universitario: Congruencias e incongruencias", *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. XVII, Núm. 4, diciembre.
- _____, 1979. "Éxito y aspiraciones en la socialización formal del estudiante puertorriqueño", *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. XX, Núms. 3-4, diciembre.

RESUMEN

El objetivo de esta investigación es detectar incongruencias valorativas en los estudiantes puertorriqueños de escuela superior. La misma tiene antecedentes en dos investigaciones anteriores del autor, (*Revista de Ciencias Sociales*), Vol. XVII, Núm. 1973; y Vol XX, Núm. 3-4, 1979). Los hallazgos apuntan hacia la siguiente conclusión: el proceso de socialización formal que se le transmite al estudiante puertorriqueño está plagado de contradicciones valorativas, observable a dos niveles, a) en el contenido instrumental-racional adscrito a aquellas orientaciones valorativas concebidas como esenciales para el cambio social, y b) el grado de asociación establecido como expectativa empírica entre orientaciones valorativas mutuamente correspondientes. El autor señala las dificultades para establecer una explicación teórica del fenómeno, "aún cuando la escasa investigación empírica acumulada tiende a respaldar la hipótesis de la contradicción estructural."

ABSTRACT

The objective of this research-article is to detect valorative incongruences of young Puerto Rican high school students. It is originated from two previous articles by the author (*Revista de Ciencias Sociales*, Vol. XVII, No. 4, 1973; and Vol. XX, No. 3-4, 1979). Although the author establishes the possibility of operationalizing values as culture ideals, he utilizes an operational definition vis-a-vis sociological functionalism. The hypothesis that guided his work establishes incongruence relationships in diverse rational value orientations that define the essence of formalized socialization of Puerto Rican high school students.

The following conclusion comes out from the findings of this research: the process of formal socialization that is transmitted to the Puerto Rican students is plagued of valorative contradictions, at two levels: a) in the instrumental-rational content of those valorative orientations conceived as basic to social change, and b) in the degree of the rapport established as empirical expectative between mutually correspondent valorative orientations. The author points out the difficulties to establish a theoretical explanation, "although the scarce empirical research accumulated tends to support the hypothesis of structural contradiction".